

Milicia renegada de Vraks

Autor AGRAMAR
jueves, 30 de abril de 2009

HISTORIA

La Milicia Renegada Vraksiana es un surtido variopinto de soldados de las Fuerza de Defensa Planetaria, guardia Imperial acuartelada en el planeta, grupos de trabajadores industriales, frateris militante, y soldados locales, que se rebelaron contra el Imperio mientras bajo el auspicio del Cardenal hereje Xaphan. Después de que el Cardenal anterior del sector Scarus en el Segmentum Obscurus falleciera, su sucesor, el Cardenal Xaphan tomó su lugar. Durante muchos años, Xaphan emprendió una peregrinación por el sector Scarus, su nuevo dominio. Deseaba ver los sitios que él tenía ahora en custodia, y deseó traer un renacimiento espiritual a la gente. Por donde él y su séquito pasaron, se amotinaban cada vez más de sus seguidores en una serie de levantamientos religiosos.

Gobiernos corruptos e ineficaces y mandatoss opresivos fueron destruidos en cada mundo al que él viajó. El que le animaba a hacer e estos actos era el consejero favorecido del Cardenal, el Diácono Mamon. Después de muchos años de peregrinación, Xaphan y los suyos aterrizaron en el mundo armería Imperial de Vraks, que también era un lugar santo muy popular para el culto Imperial. Aquí, Xaphan escogió su campo de batalla. Creyendo que la corrupción desgastaba al Imperio, él se creyó una figura mesiánica destinada encender una guerra santa y dar el fiel una posibilidad para purgar la galaxia de toda oscuridad.

Creyendo que el Cardenal estaba teniendo una excesiva popularidad y acumulaba demasiado poder, un agente fue enviado para asesinar Xaphan durante uno de sus sermones. Después de la tentativa fracasada contra su vida por un vigente del Officio Assassinorum, el mundo armería de Vraks estalló en la rebelión de escala planetaria. No se tardó mucho hasta que la Ciudadela principal y las forjas del mundo armería fueran de Xaphan y los tuviera bajo un ferreo control.

Separando Vraks del Imperio, las fuerzas Imperiales en el sector y, en algunos casos, en el segmentum entero, no poseían reabastecimiento adecuado de armas, munición y equipo vario. Al romperla cadena de suministro de la cual Vraks era parte, fuerzas de tan lejos e importantes como los regimientos Cadianos que guardaban el Ojo de Terror estarían escasamente armados si ocurría una incursión principal alrededor de la Puerta de Cadia. El Administratum consideró que este mundo tendría que ser devuelto al Imperio de forma inmediata. Cuando la noticia de la traición de Vraks llegó, era ya muy tarde. Los millones de traidores cavado meticulosamente y planificado, contruidos, y reforzado defensas de todo tipo, con láseres masivos orbitales que protegen la Ciudadela del bombardeo orbital y del asalto. la tarea de reconquistar el planeta recayó sobre los Guardias del Korps de la Muerte de Krieg, para desalojar las fuerzas traidoras del Cardenal Xaphan a lo que se haría una guerra de desgaste brutal que consumiría millones de vidas durante más de una década de batallas.

ESTRUCTURA

La milicia Renegada tenía una estructura similar a los de ejércitos de la Guardia Imperial de otras partes del Imperio. Aunque, en vez de oficiales que conducen las tropas, hay campeones de tropa, ya que la mayoría fueron leales y fueron purgados durante el inicio de la rebelión. El complejo de trincheras avanzadas era ocupadas por pelotones incontables de desorganizados de milicianos, armados con armamento pesado en puntos claves de las líneas defensivas.

El apoyo artillero tomaba en forma de baterías de Basilisks, Bombards, Manticores, Medusa, y morteros Griffon. Los errores de mando y la desinformación eran instrumentos que usaba con abundancia la milicia contra las fuerzas implacables del Imperio. Algunos soldados renegados todavía creían que ellos luchaban por el Emperador, mientras otros habían abrazado el Caos y los nuevos ideales de sus líderes. Para mantener la disciplina en la primera línea y forzarlos a la guerra, Capataces brutales fueron asignados a la milicia. Cuando un campeón vacilaba en su fe, o un soldado trataba de escapar, un capataz debería estar allí para enviar el mensaje a las tropas de que Xaphan no toleraría el fracaso, generalmente con una sangrienta y brutal ejecución pública. Estos oficiales tomaban el rol de los comisarios.

Algunos de los soldados más eclécticos del Cardenal de hereje incluían a algunos psíquicos incontrolados, liberados de las profundas mazmorras bajo la Ciudadela de Vraks. Estos místicos enloquecidos eran peligrosos porque eran faros para las energías del Caos, y a menudo eran poseídos por las entidades disformes. Estas tropas demostraron ser tan poderosas como imprevisibles, pero casi siempre causaban terribles estragos y desproporcionadas bajas. Junto con los

milicianos iban a la guerra también los Predicadores corruptos del Cardenal, sutilmente manipulando a los soldados en la adoración del Caos y promoviendo la fe en la guerra santa en la que ellos tenían que luchar. Una de las armas más aterradoras utilizadas por los Renegados fueron los soldados Ogretes. Después de la insurrección, el personal del Cardenal ordenó a los Ogretes que fueran enviados a instalaciones del Medicae para su nueva adaptación. Sujetos a cirugías horribles e implantes de todo tipo, los ogretes salieron de las instalaciones como tropas suicidas locas de sangre, incapaces de pensar más allá de una sola cosa: matar todo lo que se pueda antes de morir.

A cada ogrete, además le era inyectado un cóctel de drogas de combate, lo que hacía de los Ogretes Berserkers enemigos terribles y formidables para sus oponentes. No era raro para un Berserker solo matar a quince Guardias Krieg antes de ser muerto o simplemente derrumbarse por culpa del cóctel mortal de drogas de combate que le había inyectado en dosis excesivas. Además de los ogretes, el enemigo poseía a las multitudes infinitas de los fanáticos de Xaphan y las masas inexpertas del Cuerpo de trabajadores de Vraks. Estas tropas sumamente prescindibles fueron lanzadas en masa contra el enemigo cuando era necesario. Aunque mal entrenados y armados, o forzarían al enemigo a gastar sus municiones antes de un ataque de gran escala lleno o la multitud los enterraría en una inundación de cuerpos frenéticos.

Poco después de que el sitio hubiera comenzado, una banda de Marines del Caos de Legión Alfa se había infiltrado en Vraks y entre las líneas Imperiales. Conducido por el Señor del Caos Arkos el Desleal, quien ayudó al Cardenal en la orquestación de su rebelión, los Vraksianos recibieron a un aliado poderoso. Veteranos de guerras incontables, los Marines del Desleal eran una baza importante para el cardenal traidor.

En la parte más aligida del Sitio, casi doce años en la guerra después, se unieron a la batalla más marines del Caos, concretamente las subfacciones de la Guardia de Muerte (Señores de la Descomposición, Los Corrompidos, los Apóstoles de Contagio, y la Purga), Devoradores de Mundos (Los Arrancacraneos, Berserkers de Skalathrax), y los Portadores de Palabra (Los Santificados), y además elementos de los Guerreros de Hierro (la Hermandad de Acero) y la Legión Negra (los Hermanos Negros de Eyreas).

Convocados por una señal psíquica enviada por Arkos el Desleal, estos soldados inmortales de los Dioses de Caos lucharon a favor de los defensores asediados de la Milicia Renegada. Después de que se estrellara "La Condenación de Aharon" (un transporte masivo de tropas de la flota del Caos en la órbita de Vraks), los Renegados fueron reforzados por una multitud enorme de piratas, mutantes, y otras criaturas degeneradas traídas de cada esquina de la galaxia conocida.

Con esta multitud vinieron los Titanes Warhound de la Legio Vulcanum, que lucharon en la Herejía Horus, ahora terriblemente poseídos.

Como los atacantes Imperiales cercaron a la Ciudadela, las jaurias de mastines que una vez se usaron para controlar a los rebeldes de los cuerpos de Trabajadores fueron usadas para la guerra. Junto con los Ogretes enloquecidos, eran unas tropas de choque increíblemente buenas contra la Guardia Imperial.

Alrededor del año 841823 del M41, las fuerzas Renegadas incluían (sin haber añadido a los marines del Caos): 50,000 Discípulos de Xaphan (los seguidores bien entrenados y más entusiastas del Cardenal), 10,000 Guardias traidores de Vraks, 1.5 millones de trabajadores de los Cuerpos de Trabajadores, 500,000 soldados de las TDP, 1.5 millones de milicias (ciudadanos reclutados en la milicia a la fuerza), 250,000 de la frateris militante (soldados religiosos reclutados de los seguidores del Cardenal), y 1 millón de renegados no clasificados. Todos estos números son cálculos aproximados basados en la información del censo preinsurrección y de valoraciones de bajas.

EQUIPAMIENTO

Teniendo el acceso a las enormes armerías del mundo armería de Vraks, la Milicia Renegada tenía el acceso a una plétora de armamento y vehículos armados. Tanques y depósitos de suministro infinitos subterráneos dejaron a los Vraksianos en una posición muy buena para luchar en la guerra inminente. Sus milicianos medios fueron armados pero no del todo bien, confiándoles los rifles automáticos en muchos casos, en vez del simple de usar y mantener rifle láser popular entre los regimientos de Guardia Imperial activos. Además del rifle automático o la pistola automática, muchos milicianos forjaron armas de combate cuerpo a cuerpo ordinarias con instrumentos punzantes de la chatarra y algunos miembros de los Cuerpos de trabajo especializados en la minería iban armados con picos y perforadoras, sobre todo en las zonas de la guerra de trincheras.

Esta misma milicia generalmente tenía que hacerse su propia armadura con piezas sobrantes, y el resultado era basto e incómodo. A pesar de los materiales inferiores y de la más que cuestionable eficacia, les ofreció la protección similar a la que ofrece la armadura anti-frag de los soldados de la Guardia Imperial. La milicia mejor bien equipada tenía acceso a cada arma que un soldado Imperial podría tener, incluyendo armamento de plasma, morteros, cargas de demolición, armamento pesado y lanzallamas, comúnmente usados para asaltar trincheras durante un ataque.

Los Campeones del Cardenal y los Discípulos tenían el acceso a muchos de las armas más exóticas, incluyendo pistolas de plasma, armas de francotirador, armas de energía, y puños de combate también. Todo soldado tenía que llevar consigo su equipo de respiración y filtrado del aire o moriría por la atmósfera sulfurosa del planeta.

Apoyando a los ocho millones y pico de soldados que habia en la milicia Vraksiana, habia filas y mas filas de baterias de artillería, que habian sido meticulosamente colocadas para hacer llover la muerte sobre cualquier fuerza de ataque. Tanques tan populares como el Leman Russ eran los mas usados, generalmente en los contraataques para rechazar asaltos de infantería contra las líneas defensivas Vraksianas . Una opción popular entre muchos comandantes Renegados era el Malcador, que solía encabezar muchos de los asaltos en la tierra de nadie. Aunque de un diseño más anticuado, estas máquinas de guerra fueron muy adecuadas para acabar con formaciones de infantería, incapacitando tanques enemigas, y lanzado una cortina de fuego sobre los atacantes Imperiales.

PERSONAJES DE INTERES

- +Cardenal Xaphan
- +Díacono Mamón
- +Arkos el Desleal
- +Hakon el Carnicero
- +Lord Zhufor de los Devoradores de Mundos

Traducido y adaptado del lexicanum por me